

Expertos Creen Que Cuba Vendía Información de Espías

El Nuevo Herald-September 21, 1998

Author: OLANCE NOGUERAS El Nuevo Herald

Transcurrida una semana de la desactivación en Miami de una presunta red de espionaje al servicio de Cuba, expertos en asuntos de inteligencia opinan que las operaciones del grupo estaban destinadas a recolectar información sensitiva para proteger los intereses del gobierno cubano o venderla a potencias extranjeras vinculadas al terrorismo internacional.

Matías Farías, un veterano coronel de la Fuerza Aérea de Estados Unidos especializado en política internacional e inteligencia, definió a la red como "un grupo recolector de información".

"Ellos no representan un grupo de acción, porque fueron identificados en 1995 y desde esa fecha no realizaron ninguna acción terrorista", afirmó Farías, que conduce el programa radial Fuego Cruzado que trasmite de lunes a viernes la emisora La Poderosa 670 AM. "Cuba, convencida que en un momento determinado Estados Unidos iba a intervenir, buscó infiltrar el triángulo del sur para cumplir funciones específicas".

El triángulo del sur lo conforman la base aérea de McDill, en el área de Tampa, la estación aeronaval de Boca Chica, en Cayo Hueso, y el Comando Sur, en Homestead.

Farías explicó que Boca Chica es conocida como "una base de avanzada" porque desde esa instalación operarían aviones cazas durante una crisis con Cuba, y por otro lado, McDill serviría como base para movimientos de tropas de infantería y aviones cazabombarderos. El Comando Sur coordina todas las operaciones hacia América Latina y el Caribe, agregó.

Sin embargo, Enrique Encinosa, quien ha participado en diversas operaciones de inteligencia y ha escrito sobre procesos de espionaje, argumentó que la información recopilada por los supuestos espías tendrían diversas finalidades.

"Existen tres posibilidades: para estrategias ofensivas, de defensa o para el mercadeo", dijo Encinosa. "Muy dentro de la mentalidad de Fidel Castro está la posibilidad de vender información sobre Estados Unidos a países considerados terroristas en Africa y el Medio Oriente, a cambio de petróleo o beneficios militares".

Añadió la probabilidad de que la inteligencia norteamericana "haya detectado o tenga indicios de que esta información está transitando por organizaciones terroristas fuera de Estados Unidos".

Luis Enrique Chinaea, ex capitán del Ejército Rebelde y de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos proyecta una tesis muy diferente.

"A mi juicio, la idea de que Cuba vendería la información recibida no tiene mucha solidez", comentó Chinaea, que laboró en operaciones de inteligencia para América Latina. "Me inclino más a pensar de que el gobierno cubano entregó estas gentes porque ya no les eran útiles y sus trabajos eran carentes de profesionalismo, obsoletos tecnológicamente".

"Un alto oficial de inteligencia, que pidió el anonimato, dijo a El Nuevo Herald que el arresto de 10 presuntos espías al servicio del régimen de Fidel Castro, estaba enviando un mensaje claro a La Habana: Los servicios de inteligencia de Estados Unidos están siempre alerta.

"Ellos deberían saber que toda emisión al aire es captada, que la información no se puede tener en sus casas, sino en un lugar seguro. También cometieron fallas en la compartimentación de la información y en mantener listas de los agentes", agregó.

"Para Farías uno de los aspectos más preocupantes es el grado de penetración que tienen las organizaciones políticas y empresariales del exilio.

"Esos grupos están huérfanos de mecanismos tecnológicos para detectar las infiltraciones. Eso lo sabe la inteligencia norteamericana, que tiene ubicadas a la mayoría de las personas infiltradas", dijo Farías.

Edition: Final
Section: Frente
Page: 6A

Record Number: 9809230211
Copyright (c) 1998, 2000 The Miami Herald

http://docs.newsbank.com/s/InfoWeb/aggdocs/NewsBank/0EB7B5F73A7E159B/0D0CB4F723A99D0A?p_multi=ENHB